

ciones orientadoras  
rácter general sobre la pre-  
visible evolución de nuestro  
sistema energético.

A tal fin, deben hacerse  
antes algunas hipótesis sobre  
el aumento de la renta, la  
relación entre renta y consu-  
mos globales de energía y la  
tasa de sustitución de las  
distintas fuentes.

La tasa de incremento  
anual de la renta fue, entre  
1955 y 1960, superior al 5%  
calculado en el esquema Va-  
noni para el periodo entre  
1955 y 1964. Los expertos es-  
timan que en 1961-64 podrá  
mantenerse una tasa media  
del 5%, y que en el decenio  
1965-1975 se mantendrá entre  
el 4 y el 4,5%.

En cuanto a la relación en-  
tre el índice de los consumos

al más rápido desarrollo de  
la industria respecto a la agri-  
cultura; y del otro, al hecho  
que, con el aumento del bien-  
estar, una cuota creciente de  
la renta fue destinada a la  
adquisición de fuentes ener-  
géticas para la calefacción, la  
iluminación, otros usos do-  
mésticos y, sobre todo, la mo-  
torización.

Si se acepta la hipótesis de  
un aumento anual de la renta  
real del 4,5% y de una rela-  
ción entre renta y consumos  
de energía que se mantenga  
para el futuro en el mismo  
nivel de 1960, o sea, más o  
menos, del 1,3%, entonces po-  
demos prever que el consumo  
global de energía aumentará  
en el próximo decenio con

sobre  
hace  
— y  
demás,  
n un  
por la  
greso.  
fa de  
de los  
6, las  
o pa-  
do de  
arrollo  
versio-  
el ex-  
os fi-  
prime-  
destru-  
de los  
descri-  
te la  
ustrias  
mado-  
uadro  
y po-  
as re-  
exis-  
da de  
de la  
estu-  
previ-  
de los  
mucho  
enton-  
tadas.  
com-  
siones  
a rea-  
e dos  
s: en  
rrollo  
a, que  
os fue  
btimis-  
gundo  
minu-  
los hi-  
ción a  
es de  
el  
n (el  
efecto,  
recios  
Es in-  
tasas  
sultan-  
perio-  
; efec-  
entre  
tal de  
la ta-  
de los  
el es-  
logra-  
7,9%;

## LAS DECIMAS DE NICOMEDES

# Agua Dulce



Al comenzar el calor  
que trae consigo el verano  
se hace más fuerte el olor  
que despide el cuerpo humano.

1

Ya, como todos los años,  
Lima entera es una fragua;  
uno quiere un poco de agua  
pero están secos los caños.  
Nos marchamos a los baños  
empapados de sudor  
y le dice el conductor  
al motorista que guía:  
—¡Qué raro huele el tranvía  
al comenzar el calor!

2

Estando casi a la vista  
la Bajada de Agua Dulce  
es muy fácil que nos pulse  
algún zambo carterista.  
Y si no es una bañista  
que nos coge de la mano  
se nos pega algún fulano  
con lunares en la cara...

¡Estas son las cosas raras  
que trae consigo el verano!

3

Hay carpas, pero están llenas  
con gente que no se baña,  
sólo se ponen la malla  
y se tiran en la arena.  
Donde la música suena  
buscamos un comedor:  
El baile está en su furor,  
la muchachada de fiesta,  
—y donde toca la orquesta  
se hace más fuerte el olor—.

4

¡Toda la tarde perdida,  
y en vez de lindas muchachas  
vimos piernas con caracha,  
moscas y mala comida!...  
Al regresar, de subida,  
se hunde el sol en el océano.  
Y el tranvía interurbano  
—por más que la gente fume—  
conserva el mismo perfume  
que despide el cuerpo humano.